STATEMENT

Victor Hugo Bravo

My artistic practice develops through an exploration of the abject, the corrosive, and that which remains at the margins of legitimized forms of representation. I work with objects, images, and materialities that challenge notions of cleanliness, order, beauty, and normality, constructing imaginaries in which the residual, the degraded, and the disturbing acquire a critical dimension.

My work emerges from an examination of the ways in which contemporary society manages that which it considers uncomfortable, improper, or intolerable. I am particularly interested in how processes of social and cultural sanitization produce mechanisms of exclusion, neutralizing that which exceeds their systems of classification. Against this, the abject appears not as a condition to be concealed, but as a territory of resistance.

Through precarious materials, waste, altered objects, accumulations, fragmented bodies, and images charged with violence and deterioration, I construct scenarios that oscillate between the familiar and the unsettling, between the object and the residue, between representation and matter. These operations seek to interrupt the comfort of the gaze and to challenge the boundaries through which art, the body, beauty, and humanity are defined.

I understand artistic practice as a space of friction. I am interested in producing images and objects that do not resolve their contradictions, but rather keep them open: spaces where attraction and repulsion, fascination and disgust, construction and destruction coexist. Within this tension, I find a possibility for resistance against contemporary forms of normalization and the domestication of experience.

My work does not seek to represent a specific reality, but to construct visual dispositifs capable of revealing its zones of conflict. The abject and the corrosive thus operate as strategies for confronting that which has been displaced, concealed, or deemed intolerable, turning matter itself into a field of political and subjective confrontation.

Mi práctica artística se desarrolla desde una exploración de lo abyecto, lo corrosivo y aquello que permanece en los márgenes de las formas legitimadas de representación. Trabajo con objetos, imágenes y materialidades que tensionan las nociones de limpieza, orden, belleza y normalidad, construyendo imaginarios donde lo residual, lo degradado y lo perturbador adquieren una dimensión crítica.

Mi obra surge de una mirada sobre las formas en que la sociedad contemporánea administra aquello que considera incómodo, impropio o intolerable. Me interesa particularmente la manera en que los procesos de higienización social y cultural producen mecanismos de exclusión, neutralizando aquello que desborda sus sistemas de clasificación. Frente a ello, lo abyecto aparece no como una condición que deba ser ocultada, sino como un territorio de resistencia.

A través de materiales precarios, desechos, objetos intervenidos, acumulaciones, cuerpos fragmentados e imágenes cargadas de violencia y deterioro, construyo escenarios que oscilan entre lo familiar y lo inquietante, entre el objeto y el residuo, entre la representación y la materia. Estas operaciones buscan interrumpir la comodidad de la mirada y poner en crisis los límites desde los cuales se define aquello que puede ser considerado arte, cuerpo, belleza o humanidad.

Entiendo la práctica artística como un espacio de fricción. Me interesa producir imágenes y objetos que no resuelvan sus contradicciones, sino que las mantengan abiertas: lugares donde conviven la atracción y el rechazo, la fascinación y el asco, la construcción y la destrucción. En esa tensión encuentro una posibilidad de resistencia frente a las formas contemporáneas de normalización y domesticación de la experiencia.

Mi trabajo no busca representar una realidad específica, sino construir dispositivos visuales capaces de revelar sus zonas de conflicto. Lo abyecto y lo corrosivo operan así como estrategias para mirar aquello que ha sido desplazado, ocultado o considerado intolerable, haciendo de la materia misma un campo de confrontación política y subjetiva.